

ENTREVISTA A KENNETH ROGOFF, ex economista jefe del FMI

"La resaca va a ser dura, pero España no es Grecia"

CLAUDI PÉREZ - Davos

EL PAÍS - Economía - 31-01-2010

Kenneth Rogoff (Rochester, Nueva York, 1953) fue niño prodigio del ajedrez y gran maestro con apenas 25 años, poco antes de dejar esa prometedora carrera por una seudociencia social en horas bajas llamada economía. "Simplemente me cansé. Lo compaginaba con los estudios en Yale y decidí escoger ese camino", apunta en una cafetería de Davos. Ex economista jefe del FMI, profesor de Harvard y tremendamente influyente en círculos académicos y políticos, acaba de publicar junto con Carmen Reinhart un libro estupendo, *Esta vez es diferente*, que demuestra que la crisis actual no es una plaga bíblica, sino un latigazo con un parecido asombroso a anteriores episodios. Rogoff jugó varios torneos en su juventud en España. Y sigue de cerca su economía. "La resaca va a ser dura. Pero no estoy de acuerdo con quienes dicen que España puede suspender el pago de su deuda. Ha mostrado signos de debilidad y los mercados han olido sangre. Pero España no es Grecia. Irlanda y Portugal están peor, y hasta el Reino Unido, Japón y EE UU afrontan una situación complicada", resume al final de la charla.

Pregunta. Una crisis económica combinada con una crisis bancaria suele desembocar en una crisis de deuda. ¿La burbuja ya está aquí?

Respuesta. Para solucionar las crisis financieras lo normal es que se eleve con gran rapidez la deuda pública. No todas esas crisis acaban en impagos, pero la actual ha sido impresionante y ya empiezan a verse potenciales víctimas. Si un país pierde la confianza de los mercados lo

acabará pasando mal. Seguro. Eso le está ocurriendo a Grecia. Y hay otros países que deberían empezar a preocuparse. Puede decirse que la burbuja ya está ahí, pero los programas del FMI y la fuerte rebaja de los tipos de interés pueden evitar muchos problemas.

P. Los mercados han decidido que España puede ser una de las víctimas, pero su deuda está muy por debajo de otras. ¿Se ensaña el mercado con España?

R. España tiene problemas, pero otros países están en peor situación. Grecia está mucho peor. Irlanda y Portugal están peor.

P. ¿La tormenta sobre Grecia puede obligar a algún país a abandonar la eurozona?

R. Varios ministros e instituciones europeas se han encargado de reiterar que eso es imposible, aunque es contraproducente negar algo tantas veces. Grecia se enfrenta a una posible suspensión de pagos, y el mercado ha marcado una línea difusa para otros países. Pero ahí pueden salir al rescate la UE y el FMI, y por otro lado tanto Grecia como Irlanda o España ya han iniciado fuertes ajustes para mejorar su credibilidad. En realidad, esto es sólo el principio. Cuando la deuda supera niveles del 80% del PIB el crecimiento se resiente. Y muchos países van a sufrir por eso.

P. ¿Dónde ve otras amenazas?

R. En China. China es uno de esos países que cree que esta vez es diferente. Está hinchando una burbuja enorme en el sector inmobiliario, y en los mercados, que trata de reducir ahora con una contracción del crédito. El peligro es evidente.

P. Advertir del riesgo de estallido de la burbuja de deuda es como invitar a retirar ya los estímulos públicos. ¿No puede provocar eso una recaída?

R. No es una elección fácil, pero algunos países se han puesto en peligro y deben retirar ya los estímulos fiscales, una medida que va a ser dolorosa. Venimos de unos años de grandes excesos, y los excesos tarde o temprano se pagan. En algunos lugares no queda más remedio que poner en marcha planes de austeridad.

P. España recortará gastos y subirá los impuestos indirectos. ¿Son medidas acertadas?

R. Es inteligente. España tenía que ganarse la credibilidad del mercado. Es un país desarrollado y su regulación bancaria ha sido excelente, por lo que le será relativamente más fácil el ajuste. Por otra parte, el derrumbe inmobiliario dificulta las cosas: la deuda ha crecido rápido y los tipos están subiendo. Los españoles no tienen más remedio que enfrentarse a unos impuestos más altos. Eso puede ser desagradable, pero el Gobierno ha dado una señal clara, indispensable en estos momentos de desconfianza.

P. Paul Krugman dice que los salarios españoles deben bajar un 10%. ¿Qué opina?

R. Esto va a sonar duro: es necesario, aunque sería muy doloroso. Pero no creo que suceda.

P. ¿Está a favor del plan de Obama sobre la banca?

R. Me gusta la dirección. Aunque hay mucho que discutir: no basta con combatir el "demasiado grandes para caer" recortando el tamaño. Si divides un banco grande en 100 pequeños muy interconectados, tienes el mismo problema.